Krisztián Szigetvári

La vida del general húngaro János Czetz y las actualidades de su viaje a España en 1857-1858 (con motivo del 150 aniversario de su viaje)

1. Introducción

Por causa de las revoluciones, las guerras por la libertad de 1848-1849 y 1956, y la emigración, hoy en día son muchísimos los húngaros que viven en el extranjero, en casi todos los países del mundo. Muchas de las personas que estuvieron obligadas a emigrar hicieron una carrera brillante en su nueva patria. Nosotros, los húngaros, no conocemos a todos los grandes personajes del siglo XIX. El protagonista de mi trabajo se llama János Czetz y fue un soldado que tuvo una vida extraordinaria, además de grandes éxitos en la vida civil, también en el extranjero.

Naturalmente János Czetz tenía contactos hondos con la Península Ibérica y América Latina. En 1857 y 1858 hizo con unos amigos una excursión larga a España y Portugal, y después escribió un diario que recogía sus impresiones sobre la vida hispana, las ciudades visitadas y las costumbres de la gente española y portuguesa en el siglo XIX.

2. La vida del general János Czetz

János Czetz nació el 8 de junio de 1822 en Hungría, en Gidófalva (un pueblo en Transilvania) y murió el 6 de septiembre de 1904 en Buenos Aires (Argentina).

Estudió en la escuela militar de Kézdivásárhely y después en la Academia Militar en Wiener Neustadt (ciudad cerca de Viena, en Austria), donde fue el primero de su promoción.

En 1842, a los 20 años, era ya teniente del regimiento de infantería n.º 62. No le gustaba que los soldados húngaros fueran acaudillados también en la lengua alemana, por eso escribió un libro titulado *Gramática militar húngara para los oficiales del ejército de Austria*. Desde 1846 trabajó en el Instituto de Cartografía Militar en Viena, y tam-

bién tradujo trabajos estadísticos húngaros. Después de la revolución del 15 de marzo de 1848 en Budapest, en julio de 1848 se presentó al ejército húngaro nuevamente organizado. Su carrera en el ejército del emperador austriaco terminó en ese momento y empezó su trabajo como primer teniente en el Ministerio de Guerra. En septiembre de 1848 participó en las luchas de la región del sur al lado del ministro de Guerra, Lázár Mészáros. El 30 de octubre de 1848 se graduó como comandante y fue nombrado jefe provisional de las tropas en Transilvania. Desde diciembre de 1848 fue el jefe del estado mayor del general Bem. En febrero de 1849 fue coronel y en marzo se convirtió en el general más joven del ejército húngaro en lograr éxitos militares (Anderle 1970: 228).

Después de la derrota en la guerra por la libertad tuvo que escapar de Hungría para evitar la represión de los Habsburgo, del joven emperador, Francisco José. Escapó a Alemania y escribió sus memorias con el título de *Bem's Feldzug in Siebenbürgen in den Jahren 1848 und 1849* (Las luchas del general Bem en Transilvania en 1848 y 1849). Después hizo muchos viajes por distintos países de Europa, entre ellos España. Vivió en París, en Londres, etc. Probó a organizar la emigración en el extranjero, pero no tuvo éxito. Después de su viaje a España en 1857 y 1858 vivió hasta su muerte en América Latina, concretamente en Argentina.

Primero trabajó en Argentina como agrimensor e ingeniero de ferrocarriles. Él planeó las líneas Santa Fé-Esperanza-San Germino, Rosario-Santa Fé-Paraná, Concepción-Uruguay.

En Argentina fue coronel del ejército nacional. No pudo usar su grado de general. Con la ayuda del presidente Sarmiento fundó el Colegio Militar de la Nación en Buenos Aires y durante 25 años fue su director.

Fue el fundador del Instituto Geográfico Militar argentino (1875), que hizo todos los mapas de Argentina y muchos de Chile, Paraguay y Uruguay, gracias a lo cual ganó una medalla de oro en la exposición internacional de 1883.

En Argentina sigue siendo muy respetado hasta nuestros días. Se puso su nombre a una plaza en Buenos Aires. Su escultura ante el edificio de la Academia de la capital también guarda su memoria. Además, el Correo argentino lo recordó emitiendo un sello con su retrato (Czetz 2007).

3. El libro de János Czetz sobre sus viajes por la Península Ibérica

Es interesante reconocer qué tipo de relaciones tenía un soldado húngaro con la Península Ibérica. Es seguro que estas relaciones en el siglo XIX resultarían rarezas en Hungría.

Durante más de medio año János Czetz viajó con unos amigos por la Península Ibérica, haciendo muchas excursiones y visitas a distintos lugares de España. En Sevilla conoció a su futura mujer, la prima del ex militar argentino Basilia Ortiz de Rosas (Czetz 2004: 9). Se casaron en 1857 y en 1859 se trasladaron con la familia de ella a Argentina.

En los años 1857-58 János Czetz escribió un diario del viaje por España. La lengua del diario es el francés. No podemos saber concretamente qué objetivos tenía Czetz al escribirlo. Puede ser simplemente una práctica de lengua, porque en las páginas del diario no podemos encontrar análisis políticos profundos (Czetz 2004: 8). Una señora húngara de Colombia lo tradujo al húngaro y los húngaros de Buenos Aires lo editaron en 1969 con el título de *Utazás Spanyolországban* ("Viaje por España"). Finalmente se editó en Budapest en 2004 con motivo del centenario de la muerte de János Czetz.

El documento es interesante; muestra otro punto de vista de un gran soldado húngaro al que conocemos por su autobiografía o sus artículos especializados. Podemos reconocer cómo se encontró con una cultura totalmente nueva para él, cómo veía los sitios y las ciudades de España del siglo XIX un hombre (un militar, un político, pero ahora desde un punto de vista personal) húngaro del siglo XIX. Algunas de sus notas siguen siendo relevantes hoy en día, por ejemplo muchos de los escritos sobre las ciudades o los monumentos arquitectónicos aún son actuales. En general, el gran interés de Czetz por cuestiones arquitectónicas es muy patente en su crónica de viaje. Sevilla era su ciudad favorita (¿por causa de su esposa tal vez?); los monumentos musulmanes le encantaban.

Los pensamientos de mediados del siglo XIX pueden ser actuales también para los visitantes de España de hoy en día. Las ciudades visitadas por Czetz son muy conocidas y muy populares, por eso es interesante comparar qué elementos son muy distintos para Czetz y para la gente del siglo XXI. La comparación y la alteración de las ciudades en los últimos 150 años es evidente, pero muchos de los monu-

mentos siguen en pie, por ejemplo la Alhambra de Granada, el Alcázar de Sevilla y las catedrales.

4. La situación de España a mediados del siglo XIX

Antes de analizar su diario tenemos que tener en cuenta la situación política en España durante su viaje. La reina de España es Isabel II (1833-1868), cuyo gobierno tenía muchos problemas debido a las guerras carlistas. Los pronunciamientos son muy frecuentes, podemos decir casi cotidianos. En el periodo en que Czetz visitó España el país tuvo tres gobiernos: el de Francisco Armero y Peñaranda (15.10.1857-14.01.1858), el de Francisco Javier Istúriz (14.01.1858-30.06.1858) y el de Leopoldo O'Donnell (30.06.1858-02.03.1863). Estamos a mediados del siglo XIX; España es el país de los pronunciamientos, es la época de los gobiernos efímeros (sólo en la segunda mitad del siglo XIX España tuvo 53 gobiernos), es también la época de las guerras carlistas, las luchas de las constituciones entre progresistas y conservadores, etc.

Como hemos visto, en el periodo de medio año que János Czetz pasó en España, ocurrieron dos cambios de gobierno. Pero con el segundo cambio empezó la "época larga" de Leopoldo O'Donnell, quien fue jefe del gobierno durante cinco años.

El vagabundo húngaro no siente mucho las alteraciones del gobierno. Tenemos que tener en cuenta que no le convence del todo el sistema de España. No le gustaba la monarquía, tenía sentimientos democráticos. Es consecuente, porque en Hungría él luchó con sus compañeros contra la tiranía de los Habsburgo.

Si explicamos en pocas palabras qué estilos artísticos existían en esos años en España, reconoceremos con qué circunstancias culturales se encontró Czetz. En la pintura destacaba el Impresionismo, la influencia francesa fue fuerte, pero el pintor del siglo es indiscutiblemente Goya, quien ya había muerto por aquel entonces. El Museo del Prado ya funcionaba, gracias entre otros a Carlos III, el monarca ilustrado, que reinó entre 1759 y 1788.

La arquitectura también tenía una gran importancia en el siglo XIX; es decir, que es el segmento del arte que puede formar los territorios y las circunstancias cotidianas de la gente. El estilo más duradero y más importante del siglo XIX es el Historicismo, que duró desde 1830 hasta 1930 en casi todos los países de Europa. El Historicismo es el estilo de la reinterpretación de prácticas arquitectónicas pasadas. La Iglesia estaba renovando viejos templos en el estilo neorrománico y neogótico; construyeron arquitectura eclesiástica nueva en estilo neogótico, neobarroco, neoclásico. Los más ricos (la nobleza, la gran burguesía) construyeron edificios, haciendas de estilo neorrenacentista o neoclasicista. Los arquitectos más innovadores se decantaron por estilos como el neomudéjar o el neovasco.

5. Los elementos más interesantes del diario

El itinerario de János Czetz y sus amigos por España fue el siguiente: llegaron en barco a Barcelona (6 días), viajaron en barco a Valencia (15 días), después en tren hasta cerca de Madrid (10 días). A continuación viajaron a Andalucía, donde se quedaron durante 4 meses (en Córdoba 2 días, en Sevilla 100 días, en Jerez de la Frontera y en Cádiz 4 días, en Ronda 1 día, en Granada 24 días, en Málaga 2 días, en Gibraltar 1 día). Por fin tuvieron una estancia en Portugal de 1 mes (Lisboa 10 días, Sintra 2 días y Oporto 21 días).

5.1 Barcelona

El diario comienza el 25 de diciembre de 1857 y termina el 5 de julio de 1858. El viaje se inicia en Barcelona, con "una Corrida de Novillos en los Campos Elíseos" (Czetz 2004: 15). Aunque a Czetz la corrida no le interesó en absoluto, sí le fascinaron los edificios históricos y algunos lugares de la ciudad como el Barrio Gótico, la catedral de Barcelona y también las Ramblas.

Las notas políticas que puso sobre el papel en Barcelona son interesantes y típicas de un húngaro de la época: España le gusta más que Italia, porque no están los Habsburgo. Como es sabido, desde 1437 la Corona húngara estaba en posesión de la Casa de Habsburgo, bajo cuyo reinado todo tipo de movimiento nacionalista se había sofocado en su mismo origen. También en Italia había muchos territorios vinculados a miembros de la dinastía de los Habsburgo.

Fenséges volt ez a látvány és több ízben ünnepeltük magunkat, hogy Spanyolországban vagyunk és mindnyájan azon a véleményen vagyunk, hogy az Ibér félsziget többet ér (nekünk), mint Olaszország. Nincsenek itt az osztrák szuronyok által telített vidékek, teljes személyi szabadság van; egy szóval, ha rossz is a kormányzat, de legalább nemzeti (Czetz 2004: 16). 1

Hay que tener en cuenta que estuvieron en Italia todavía antes del movimiento de *Risorgimento*, es decir antes de la unificación de Italia. Es una constatación interesante, que según su opinión en ningún otro país se ha encontrado con una democracia nacida con los hombres, solo en España.

Otro día János Czetz y sus compañeros visitaron la cárcel de la ciudad, donde pudieron convencerse de que España estaba lejos de la Inquisición.

La vida cultural de la ciudad resultaba abrumadora para los viajeros húngaros, los cuales, pese a no tener conocimientos profundos de la lengua española, se sentían especialmente atraídos por las representaciones teatrales que tenían lugar cada tarde.

5.2 Valencia

La siguiente estación de importancia en el viaje fue Valencia. János Czetz y sus acompañantes llegaron en barco a Valencia en Nochevieja. Estaba lloviendo, pero siguieron la ruta. Los monumentos musulmanes y medievales llamaron poderosamente su atención; la escalera con azulejos, las entradas góticas, la muralla del siglo XVII. Era un fenómeno chocante el hecho de que, pese a la fuerte lluvia, no hubiese agua en el río Guadalaviar.

Ez egy középkori város, mely a spanyoloknál sok mór emléket jelent, egyesülve a lovagok komor büszkeségével. Majd minden háznak csúcsíves kapuja van, mozaikkal kirakott lépcsőkkel. Aguas márki házának feltűnően szép a bejárata (egész közel a Madrid Szállóhoz). Mindenütt vannak erkélyek, még a szegényes házakon is. [...] A mórok nyoma eltörölhetetlen (Czetz 2004: 23).²

[&]quot;El panorama era impresionante y nosotros celebramos que estábamos en España y todos teníamos la opinión de que la Península Ibérica era mejor que Italia. Aquí no hay [...] las bayonetas austriacas, hay libertad personal completa; es decir, aunque el gobierno sea malo, por lo menos es nacional" (Trad.: Krisztián Szigetvári).

^{2 &}quot;Es una ciudad medieval, lo que significa en España la presencia de muchos monumentos moriscos [...]. Casi todas las casas tienen una puerta ojival, con escaleras cubiertas con azulejos. La entrada de la casa del marqués de Aguas es impresionante (está cerca del Hotel Madrid). Hay balcones en todos los sitios,

A pesar de la lluvia, Valencia les gusta mucho: los árboles, los naranjos que ven el 1 de enero y las flores les encantaron. Impresionado con su naturaleza, Czetz dice: "Dios construyó España en un momento de inspiración" (Czetz 2004: 23). En muchas ocasiones él vituperaba a los clérigos; según su opinión, los españoles son anticlericales. "A la tierra que fueres, haz lo que vieres": según este proverbio, van a misa. En su opinión todas las catedrales españolas eran muy parecidas, con excepción de la catedral de Valencia, que tenía un estilo bizantino.

También en Valencia los viajeros se volvieron a dedicar a la vida cultural. Por ejemplo, una tarde vieron un *ballet* y tras la animada y exitosa representación llegaron a la conclusión de que los españoles son la única nación que puede danzar. Sin embargo, la favorable opinión de Czetz no incluía a las mujeres valencianas, que no le parecían ni guapas ni elegantes.

Los viajeros vivieron en Valencia un episodio particularmente desagradable y por ello digno de mención en la crónica de viaje cuando se dieron cuenta de que al cambiar dinero les habían dado dinero falsificado. Esto lleva a Czetz a dudar de la honradez de todo el pueblo español: "no existe ningún país donde se pueda encontrar más dinero falso que en España" (Czetz 2004: 26).

Desde Valencia, la ruta continuó en dirección a Madrid en ferrocarril. Esto, por un lado, acortaba notablemente la duración del viaje y, por el otro, ahorraba a los viajeros el tránsito por carreteras cuyo estado en aquella época fue descrito como catastrófico en otras crónicas de viaje. En contraste con la cultura y la arquitectura de las ciudades visitadas, la panorámica contemplada desde las ventanas del tren mostraba pueblos que parecían a los viajeros "como de la Edad de Piedra".

5 3 Madrid

A mediados de enero de 1858 llegaron en tren a Madrid. También era el día del cambio del gobierno, pero el pueblo español les pareció a los viajeros absolutamente neutral en estas cuestiones políticas. Hacía frío, pero la gente estaba aclimatada. Los habitantes tenían una gran

también en las casas pobres. [...] La huella de los moriscos es imborrable" (Trad.: Krisztián Szigetvári).

resistencia a pesar de las bajas temperaturas, lo cual sorpredió a Czetz (Czetz 2004: 35).

La Puerta del Sol aún era pobre, pero la estatua de Carlos III ya estaba en su emplazamiento actual. Las construcciones que formarían la riqueza arquitectónica y financiera de la Gran Vía no comenzaron hasta principios del siglo XX.

A János Czetz le impresionó el Paseo del Prado, que era ancho como los Campos Elíseos de París. También en Madrid se dedicó a la vida cultural. No obstante, las colecciones del Prado, que ya por entonces era un museo significativo, no le entusiasmaron en absoluto, si bien no menciona en su crónica en qué criterio basaba su valoración y qué era exactamente lo que echaba de menos en la colección.

En los teatros de la ciudad le impresionaron sobre todo los motivos árabes de las canciones, que de nuevo ponen de manifiesto la herencia cultural de la Península Ibérica.

En Madrid los húngaros sienten la decadencia del reino español y descubren que la reina es muy impopular. "Si Madrid desapareciese junto con la monarquía, esto no molestaría al pueblo español" (Czetz 2004: 38). También estuvieron en la corte y les pareció que el presidente del Gobierno, Francisco Javier Istúriz, no era un político popular, y que al igual que la reina tampoco él contaba con la simpatía del pueblo.

A királynő reggel 5 óra körül fekszik le és délután 3 és 4 között kel fel és csak akkor megy ki, ha leszáll az est. Nagyon népszerűtlen. Amikor lemondatott egy minisztert és még nem talált a helyére másikat, a nép határozottan örült ennek. [...] Minél tovább látjuk Madridot, annál inkább érezzük a spanyol monarchia lehanyatlását. És érdekes megjegyezni, hogy ez a lehanyatlás ahelyett, hogy elszomorítana, szinte felemeli, megvidámítja lelkünket, mert egy öreg, kiszáradt trón mellett látjuk felnőni teljes erővel a Nemzet fáját (Czetz 2004: 35-36).³

^{3 &}quot;La reina se acuesta a las 5 de la madrugada y se levanta entre las 3 y las 4 de la tarde y sale de casa sólo por la noche. Es muy impopular. Cuando desechó a uno de sus ministros y no se pudo encontrar otro, el pueblo estaba realmente muy alegre. [...] Cuanto más tiempo estamos en Madrid, más sentimos la decadencia de la monarquía española. Y es interesante notar que esta decadencia, en lugar de causarnos tristeza, eleva y llena de alegría nuestras almas" (Trad.: Krsztián Szigetvári).

5.4 Córdoba

La siguiente ciudad en la ruta fue Córdoba. Esta provincia de Andalucía está llena de monumentos árabes que llevan maravillando a los visitantes desde hace siglos.

La Mezquita, con el Patio de los Naranjos, fue el primer monumento que visitaron. Les encantó su interior musulmán y el aura era estupenda. La atmósfera de oriente, que en su percepción seguía estando presente en la ciudad, causó una profunda impresión en los viajeros.

A mecset körül van véve sűrű arab fallal; nagy kapuja van. A belsejében van a Patio de los Naranjos szökőkutakkal, ahol a hívek fürdenek, mielőtt belépnek. Micsoda narancsfák! Úgy látszik, némelyiket még Abd el Rhama ültette. Maradjon meg az árnyékuk örökre! Mennyi szépség van belül! Hogyan írjuk le a csipkefaragású márványokat, a mozaikokat, az egy darabból való tetőt? Lehetetlenség!!! (Czetz 2004: 43).

5.5 Sevilla

Desde Córdoba viajaron en un coche correo hasta Sevilla pasando por Écija y Carmona. Allí empezó la etapa más larga del viaje, ya que se quedaron durante tres meses consecutivos en Sevilla. Tuvieron tiempo suficiente para conocer la capital de Andalucía.

La Giralda les gustó más que la torre de Brunelleschi en Florencia (Czetz 2004: 47). Es un monumento mudéjar de la época almohade, del siglo XIII. La catedral tiene un patio parecido al de los naranjos, como en Córdoba. "Es la maravilla de Sevilla. Un milagro del mundo: quien no ha visto Sevilla, no ha visto maravilla" (Czetz 2004: 48). Visitaron también el Alcázar, el antiguo palacio de los califas. Es un complejo de edificios muy parecido a la Alhambra de Granada, con partes mudéjares.

A János Czetz le impresionó Sevilla más que los otros sitios visitados de España. No es de extrañar, porque pasaron allí casi tres meses, y en junio en Sevilla conoció a su futura esposa.

^{4 &}quot;Alrededor de la Mezquita hay una muralla árabe; tiene una puerta grande. Dentro está el Patio de los Naranjos con fuentes donde los hombres se bañan antes de entrar. ¡Qué árboles de naranjos! Me parece que unos fueron plantados por Abd el Rhama. ¡Que se quede su sombra por siempre! ¡Hay mucha belleza en el interior! ¿Cómo podríamos describir los mármoles entallados como puntillas, los mosaicos, el techo? ¡Es imposible!" (Trad.: Krisztián Szigetvári).

Un día, el alcalde de la ciudad los visita y pasan el tiempo en el teatro juntos en su palco. Él cuenta muchas anécdotas sobre la vida de la ciudad y, entre otros, también sobre los vascos. Según una de esas anécdotas, la lengua vascuence era la originaria de la humanidad antes de la torre de Babel, así que todos los niños, de no mediar influencia externa alguna, empezarían por sí mismos a hablar en esta lengua (Czetz 2004: 54).

A los húngaros esta historia nos resulta muy conocida, porque en Hungría algunos dicen lo mismo, pero refiriéndose a la lengua húngara. Es un hecho que gramaticalmente tenemos similitudes con los vascos.

El grupo húngaro participó en todas las fiestas de la ciudad. El 18 de febrero lo hizo en la Habanera, que es el entierro de la sardina. Aquí tenemos en su relato la letra de la Habanera, que parece una transcripción tomada por él mismo y que, por un lado, documenta su gran interés por la cultura española, pero, por el otro, muestra que sus conocimientos de la lengua eran muy rudimentarios.⁵

Desde Sevilla hicieron una excursión a Jerez de la Frontera y a Cádiz. En Jerez vieron las casas blancas y las terrazas verdes.

Probaron los vinos de Jerez. Según Czetz, uno de ellos se elabora con una uva que lleva el nombre de Pedro Ximénez, y que fue traída de Hungría por un soldado de Carlos V (Czetz 2004: 66).

Volvieron a Sevilla: el Guadalquivir como el Theiss, tropa de caballos, pozos, hato, etc., con una cigüeña en una casa con techo de bálago. Era una gran ilusión húngara.

Y, por fin, asistir a una corrida de toros fue también una gran ilusión:

A szegény bikák soványak és gyávák voltak; mindenáron meg akartak menekülni szomorú sorsuktól. Több bika a korláton át az arénába ugrott; az egyik hétszer. A lovakat kíméletlenül áldozták fel. Röviden: ez a látványosság teljes sikertelenséget aratott; nem meglepő, hogy a közönség ezek után hideg és közömbös maradt. Elviselhetetlen lett volna az egész, ha maga a látvány nem lett volna olyan szép. A hatalmas aréna

⁵ El texto transcrito por Czetz en su crónica de viaje es el siguiente: "Al mirar tus lindos pies – Tan juguetones – Me sabria a mi mejó – Que los marrones. – Maduro ya el tabaco está. Bequero quieto yo fumá – Candela tus ojillos dán – Ate a ya factrina – Que me quemo yá. – No yebe la negrita yá nó – Aseca la negruta ca Toché – No yebe la negrita a ya – Que el negrto gosa – De la bé baila" [sic!] (Czetz 2004: 58).

tömve emberrel, a ragyogó színű ruhák, melyeket még jobban kiemelt a Giralda és a katedrális a háttérben (Czetz 2004: 70).⁶

5.6 Granada

La siguiente estación de importancia del viaje fue Granada, la ciudad donde la estancia árabe fue más larga. La Alhambra, un palacio con todos los milagros de Oriente, fue el lugar que más interesó a los viajeros húngaros. Dentro del complejo musulmán se encuentra el palacio de Carlos V, construido en estilo renacentista, que aunque es muy valioso, representa un punto de vista totalmente distinto arquitectónicamente. La opinión de Czetz es extraña:

Meglátogathattuk a híres Alhambra palota maradványait, melynek felét lebontották, hogy helyébe egy nehéz, V. Károly féle toscanai stílusban levő palotát építsenek. Ez a palota is bizonyítja Granada új urainak barbárságát. Egyébként nincs is befejezve. – Ez az új épület szinte eltakarja a régit, amely szinte elbújik a Darro kis völgyének meredek partjaira. Onnan lehet látni Granada királyainak tündérpalotáját, melynek szépségét nem is lehet szavakkal leírni (Czetz 2004: 79).

Cuando el general Czetz y sus amigos la visitaron, se estaban restaurando casi todos los espacios de la Alhambra. Granada es la segunda ciudad en la que pasaron más tiempo, casi tres semanas, para visitar la ciudad al completo: los monumentos árabes y judíos medievales, el Generalife, la catedral, etc. (Czetz 2004: 80).

Dice que en la Capilla Real, donde está la tumba de Juana la Loca y Felipe I, hay una parte churrigueresca, pero se equivocó, porque es plateresco; en el siglo XVI todavía no existía el churrigueresco.

^{6 &}quot;Los pobres toros eran flacos y cobardes; a toda costa querían escapar de su triste destino. Muchos toros saltaron de la arena sobre el antepecho; uno de ellos siete veces. Los caballos sufrían insoportablemente. En breve: esa atracción fue un fracaso total y es sorprendente que el público permanezca impasible. Sería intolerable, si el panorama no fuera tan bonito. La arena monumental llena de gente, las ropas de colores, y al fondo la Giralda y la catedral" (Trad.: Krisztián Szigetvári).

^{7 &}quot;Visitamos los restos del famoso palacio de la Alhambra, que fue medio derribado y en cuyas ruinas se construyó el palacio de Carlos V en un estilo italiano. Ese palacio es prueba de la ignorancia de los nuevos patrones de la Alhambra. La construcción, que no se terminó, cubre parte de las ruinas" (Trad.: Krisztián

Szigetvári).

5.7 Málaga y Cádiz

Los viajes a Málaga y a Cádiz fueron cortos, y Czetz tampoco informa con detalle de ningún monumento que hubiese podido llamar su atención, pero sí le entusiasma la belleza de la naturaleza.

Después de esta excursión volvió a Sevilla, pero no disponemos del diario de las últimas semanas en esta ciudad, porque es el momento en que János Czetz conoció a su futura mujer. Son días de intimidad para él. Y segundos de fantasía para el público.

5.8 Portugal

Para terminar, los húngaros prosiguieron su viaje desde España a Portugal. Llegaron en barco a Lisboa, donde pasaron 10 días. En opinión de Czetz no valía la pena permanecer allí por más tiempo ya que Lisboa ofrecía pocos monumentos que pudiesen ser visitados.

Las corridas de toros que en España le habían indignado por su brutalidad le resultan ahora aburridas en Lisboa, donde no se mata a los toros.

Al parecer, lo que más le impresionaron fueron las abundantes fachadas decoradas con azulejos, las cuales identificó como un elemento de la arquitectura árabe.

De Lisboa, los húngaros continuaron su viaje en barco hacia Oporto, última estación de su, según él, aventurero viaje por la Península Ibérica.

6. Resumen

Existen pocas crónicas escritas por húngaros sobre viajes a la Península Ibérica en los siglos XVIII y XIX. Ese es el motivo principal por el cual la fuente presentada en este artículo, hasta ahora impresa sólo en húngaro, tiene tanto interés e importancia. La realización de una comparación con otras fuentes, en particular en lo que respecta a los sucesos políticos y militares en España, así como a cuestiones arquitectónicas y artísticas, es una tarea pendiente que sería de gran valor para futuras investigaciones.

Bibliografía

Anderle, Ádám (1970): "Czetz János". En: *Hadtörténeti Közlemények*, 2, pp. 225-233. Czetz, János (2004): *Utazás Spanyolországban*. Budaörs: Budaörsi Örmény Kisebbségi Önkormányzat.

— (2007): <www.hu.wikipedia.org/wiki/Czetz_J%C3%A1nos> (30.11.2007).